

Semblanza del doctor Emilio García Procel

Rubén Argüero-Sánchez^a



Emilio García Procel nació en Tijuana, Baja California, el 26 de junio de 1936. En la década de 1940 migró con su madre a la Ciudad de México, donde cursó los estudios de primaria, secundaria y preparatoria. Ingresó a trabajar en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, donde, para cubrir necesidades oficiales, cursó estudios en trabajo social e investigación industrial, especializándose en minas. En esa época se desempeñó como asesor médico del proyecto Laguna Verde.

Simultáneamente realizó sus estudios médicos en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se graduó en 1968. Su tesis profesional incluyó dos investigaciones sobre la contaminación atmosférica en la Ciudad de México, con determinaciones de monóxido y bióxido de carbono, dióxido de azufre y de nitrógeno durante un año en cuatro zonas de la urbe.

Se especializó en Alergia e Inmunología Clínica en el Hospital General y en el Laboratorio de Estudios Inmunológicos, bajo la dirección del doctor Mario Salazar Mallén; en esa institución publicó estudios sobre serología de las haptoglobinas, seroplasminas y transferrinas, así como sobre marcadores genéticos de los antígenos HL-A. Poco tiempo después ingresó al Departamento de Inmunoquímica de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional, bajo la dirección del doctor Sergio Estrada Parra, donde investigó los antígenos aviario y del bagazo.

En su actividad como investigador participó en la obtención del factor de transferencia, con su correspondiente aplicación satisfactoria y resolutive en un caso severo de coctidiodomicosis.

Por invitación del doctor Carlos R. Pacheco, director del Hospital de Enfermedades del Tórax del Centro Médico Nacional, Instituto Mexicano del Seguro Social, ingresó como inmunoalergólogo a ese hospital, donde se desempeñó durante ocho años en los ámbitos asistencial, clínico, de laboratorio e investigación. En 1979, por concurso de oposición, ocupó la plaza de jefe del Departamento Clínico de Alergia en el recién fundado Hospital de Especialidades del Centro Médico La Raza. Siete años después, también mediante oposición, asumió la jefatura de la Dirección de Enseñanza e Investigación del mismo hospital, puesto en el que se desempeñó durante 12 años.

Gran parte de su vida fue profesor universitario de diferentes materias, principalmente de las relacionadas con la historia de la medicina, tanto en la Facultad de Medicina de la

Recibido: 14/03/2014

Aceptado: 19/03/2014

^aDepartamento de Cardiología, Hospital General de México, Secretaría de Salud, Distrito Federal, México

Comunicación con: Rubén Argüero-Sánchez
Teléfono: (55) 2789 2000, extensión 1244
Correo electrónico: rubenarguero@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México, como en la Universidad La Salle y la Universidad Anáhuac.

Dictó conferencias y recibió distinciones en diferentes instituciones, sociedades y academias.

Durante su paso por los hospitales del Instituto Mexicano del Seguro Social procuró mantener el sentido académico y de apoyo a las actividades de la investigación experimental. Después de desempeñarse como subdirector de investigación de esa institución (1989-1992) y participar en la nueva ubicación y disposición de los laboratorios de investigación del Centro Médico Nacional Siglo XXI debido al sismo de 1985, fue nombrado editor de *Revista Médica* y *Revista de Enfermería* del Instituto (1993-1997), y como tal apoyó la colaboración educativa, sobre todo en relación con la formación de los médicos y las enfermeras.

Perteneció a diferentes asociaciones, academias y consejos, como la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, la Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía del Tórax, la Sociedad Mexicana de Alergia e Inmunología, la Asociación Mexicana de Editores de Revistas Médicas y la Asociación de Academias de Medicina de Latinoamérica (España y Portugal).

En un lapso de nueve años desempeñó los cargos de secretario adjunto, secretario general, vicepresidente y presidente de la Academia Nacional de Medicina (2007-2008). Durante su paso apoyó la misión de la corporación en su doble función de buscar la superación de los aspectos científicos y tecnológicos, con el pertinente equilibrio humanístico que la profesión exige.

Publicó más de 150 artículos científicos, colaboró en la redacción de libros y capítulos, así como en la elaboración de material electrovisual. Continuó hasta el final de su vida con su labor docente en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, en calidad de profesor de la asignatura de Historia y Filosofía de la Medicina.

El doctor García Procel en el curso de su vida se caracterizó por ser un hombre de gran valor académico, científico y humano, por su entusiasmo y, por qué no decirlo, por su pasión: por la inmunología, la docencia, la historia y la música. Por esta última llegó a tal grado, que para convivir armoniosamente en su casa

tenía y ejecutaba un piano “sordo”, que le permitía repetir las partituras de los principales compositores de la música clásica cuantas veces fuese necesario entre las 12:00 p. m. y las 6:00 a. m. En ocasiones, entre las 6:30 y 7:30 a. m., él y un grupo de residentes que tocaban instrumentos de cuerda ejecutaban partituras *ad hoc* en el auditorio del Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional La Raza.

Su pasión por la perfección en sus actividades editoriales la plasmó durante su brillante participación por más de una década en la centenaria Academia Nacional de Medicina.

En el ámbito personal, su pasión la vertió en Margarita, distinguida profesional y su compañera de toda la vida, y en sus queridos hijos Eduardo, Emilio y Rodrigo, lo cual evidentemente fue el mayor de sus éxitos.

En alguna época también “practicó” la pasión de manejar “la combi”, ruta México-Tijuana sin escalas, en compañía de su familia.

Emilio García Procel se caracterizó por su amor a la vida y su concepto de lo que significa la amistad nunca estuvo a discusión, al igual que su probidad en todas y cada una de sus acciones. Sus amigos cercanos podemos dar fe y firmar sendos documentos notariales de ello. Baste mencionar que en todas sus inolvidables reuniones y veladas culturales disfrutamos de un ambiente familiar y de sincera amistad, de la sencillez y amabilidad que siempre lo caracterizó, además de su profundo conocimiento de la historia y filosofía de la medicina.

Emilio García Procel fue un “personaje”, un médico muy especial, con gran sentido humano y con gran interés por sus semejantes: durante el periodo inmediato al movimiento telúrico en 1985, Emilio y quien escribe esta semblanza nos vimos involucrados en las acciones de rescate y traslado de los pacientes que se encontraban en la instalaciones hospitalarias del Centro Médico Nacional.

Al doctor Emilio García Procel lo recordaremos con gran cariño y como ejemplo del médico culto, del valioso amigo, del consejero y del colaborador incansable y responsable en cualquier tarea profesional.